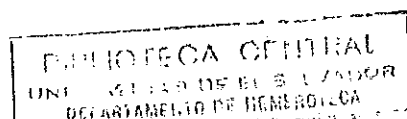


# LA UNIVERSIDAD

Me honra y me carga de serias responsabilidades la encomienda de reanudar la publicación de la Revista LA UNIVERSIDAD, órgano oficial de la Universidad de El Salvador.

He esperado el comienzo de este año de 1975 para iniciar una nueva etapa de LA UNIVERSIDAD, por ser esta una fecha de especial significación: en marzo próximo celebraremos el centenario del primer órgano oficial de nuestra máxima casa de estudios, nominado en su nacimiento LA UNIVERSIDAD NACIONAL, "periódico quincenal, científico y literario", el cual, trece años más tarde, en 1888, se convirtió en LA UNIVERSIDAD.

Vestida con nuevos ropajes —un distinto formato— sale esta Revista al reencuentro con sus antiguos lectores y colaboradores y a la búsqueda de nuevos amigos. Número de despegue, esta primera edición quiere únicamente asentar el pie para el impulso inicial, rastrear viejas raíces hasta llegar a la roca primigenia, maravillosa tosca página en que el ancestro olmeca perennizó su prístino balbuceo cultural, mágicas invocaciones a las terribles fuerzas desconocidas que gobernaron su mundo, desesperado preguntar



por un destino de luz apenas presentido. Después, con Gavidia, indio angustiosamente aculturado, el intento de explicar racionalmente lo que es por esencia inexplicable. Y luego, el grito que cerrando en otro plano la vuelta de la mágica espiral que comenzó en la roca, pregunta en una vasta soledad sin ecos: ¿Qué es la Poesía? Pregunta sin respuesta o que puede tener mil distintas, porque con ella hemos llegado a esa dimensión donde ya no comprendemos porque todo está comprendido, en la que no hay desarrollo ni perspectiva sino valencia, intemporalidad y espacio creciente proyectándose en todas las direcciones.

Y es aquí, en este ámbito anhelante, donde hemos querido rendir homenaje a los dedos anónimos que iluminaron el barro, al ojo desesperado de Canjura persiguiendo la luz y el color más allá de los últimos espejos, a la orgullosa humildad de la palabra que en Raúl Contreras cobra estatura de asombro.

Aquí está, pues, LA UNIVERSIDAD, la Revista de ustedes, universitarios de ayer, de hoy y de mañana. De todos ustedes esperamos comprensión, orientación y colaboración.

Gracias.

P G R